

## EDITORIAL

# REVISTA CON ARTÍCULOS DEL SEGUNDO CONGRESO DE EDUCACIÓN DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y EDUCACIÓN

María Cristina Abarca Parra

---

Desde su convocatoria, un Congreso genera expectativas, revela toma de conciencia sobre problemáticas que afectan el fenómeno educativo, aúna criterios sobre decisiones pedagógicas e identifica a sus participantes con una forma de vida: la vida profesional de uno de los actores importantes, sino el principal, dentro del proceso educativo vivido desde las aulas: la figura y rol del maestro.

La sola mención de aulas, constituye un factor de integración que hace a un grupo constituirse en un equipo con ideas, pensamientos, inquietudes que tiene un elemento común: todo sucede en un espacio determinado.

Nada es diferente en el significado que los docentes tenemos de un hábitat, que desde los primeros años de escolaridad, ha sido un lugar de encuentro para los estudiantes que fuimos, para, los que aprenden con los que se han transformado en profesores, y para aquellos que son parte de la comunidad que día a día se congrega en un territorio que no es de nadie pero, es de todos sus usuarios: el lugar de encuentro de dos actores: los que aprenden a aprender y los que motivan, sugieren, y otorgan un sentido al proceso de aprendizaje de los estudiantes.

Independiente del lugar donde se realiza el momento de encuentro entre profesores y alumnos, sea una Casa de Estudios universitaria o un establecimiento Educativo, el espacio genera en la comunidad, un aprendizaje para la vida, el aprender a convivir, que no se olvida y se practica en todos los lugares donde se desarrolle alguna actividad laboral.

Un recuerdo de estas competencias se produce hoy, en este lugar, una Casa de Estudios que, durante dos días acogió a los profesionales del sistema Nacional de Educación y a los académicos de diversas universidades, los que aceptaron formar parte de un equipo de reflexión crítica sobre dos temas que preocupan tanto a futuros docentes, a instituciones formadoras de profesores y a los que estando en aula, acuerdan, desde su práctica pedagógica in situ, que la necesidad de responder exitosamente a las demandas sociales requiere de profesionales con competencias actualizadas para que futuras generaciones de educandos puedan depositar en ellos,

su confianza en que los apoyaran en los problemas del hoy que interfieren con su proceso educativo.

Estas horas, en que hemos compartido, ha permitido acoger conscientemente, la consolidación en marcha de una propuesta de cambio.

Hoy asumimos una realidad, la reflexión crítica se ha instalado: hay un proceso que ha partido de una constatación: lo de ayer fue exitoso, pero, faltaron elementos que conjugar, verbos que declinar y cuan necesario era hacer el ejercicio.

Entre los cambios introducidos, probablemente el de mayor relevancia y que concito arduas negociaciones en el congreso fue delinear desde diferentes perspectivas una nueva estructura para el perfil del egresado universitario por las competencias que requiere este profesional en los diversos escenarios que se le presentan actualmente. Este viaje en pos de recabar inFormación sobre la mejor performance para el que esta en camino de ser profesional significo generar y debatir puntos de vista, desde los inicios a traves de las Mesas de Conversación, una dirigida al futuro profesional y las competencias requeridas por el sistema y la segunda Mesa que abre el espacio para indicar la importancia de las practicas pedagógicas y las innovaciones que, producto de la reflexión crítica de los docentes se han introducido en las aulas universitarias y de los establecimientos Educativos del país.

Para esta Revista, encontrarse con los documentos aportados por los profesionales de la educación que participaron significa abrir el camino a la presentación recordando un mito: el de Prometeo

Por ser Prometeo un semidiós, la figura de un titán que si bien no posee los poderes y virtudes de los dioses, tiene algunos atributos como el de sentir que hay un destino al que responder: dar fuego, luz a la humanidad y al mismo tiempo recordar que Prometeo, como nombre procede el griego "prometheia" que, significa precaución, resguardo

El mito revela que este gigante del pensamiento da y lleva la luz a los hombres convencidos que es un hecho importante para aquellos que en virtud de este don, tendrán un acercamiento a la sabiduría. Es la consagración de un acercamiento a uno de los atributos divinos que se brinda a la humanidad para que esa condición eleve y engrandezca al que lo obtiene porque el pensamiento mueve a la acción.

No obstante, tiene un castigo y tiene un merito, la eterna discrepancia y el eterno encuentro con el par de opuestos: la sabiduría exige precaución, y resguardo. Impele a actuar con conciencia de los alcances que estas acciones tengan para, con y hacia otros.

Este Congreso sin quererlo, pero tal vez queriéndolo ha deseado muy internamente, acercar el fuego sagrado del conocimiento pedagógico a los que practican el arte de educar. Acercamiento que hoy se constituye en una Revista que recoge pensamientos, sueños, aspiraciones y quehaceres de docentes.

Los profesionales de la Educación que se han dado cita durante dos días han conocido, escuchado, sentido que otros y otras transmiten mensajes, develan misterios, resuelven problemas y, en una palabra, hacen historia: muestran caminos, revelan interrogantes y responden desde lo suyo, su hábitat a aquellos cuestionamientos que están indicados en dos temas cuya importancia no se ignora ni se reemplaza, están presentes en este hábitat: Una Revista que humildemente, quiere ser un faro cuya luminosidad procede, desde las reflexiones que los articulistas otorgan al que la lee, y que espera significar un inicio de otros cuestionamientos, otras reflexiones que nos acerquen a los ideales que hemos compartido.

Esperamos, siempre esperamos

Gracias